



El profesor Álvarez con alumnos que usan la plataforma.

Plataforma les sugiere dónde prestar atención, arma resúmenes y da ejemplos de la ley chilena

Alumnos de Derecho preparan su examen de grado con inteligencia artificial

ÓSCAR VALENZUELA

Óscar Gómez, alumno de cuarto año de Derecho de la Universidad Central, le pidió a Examen de GradoGPT que le explicara qué son las obligaciones naturales, materia de la asignatura de Derecho Civil III. En unos segundos la plataforma entregó en su teléfono una respuesta contundente de varios párrafos, que incluía ejemplos en la legislación chilena.

“Lo he estado probando estos días. Uno le puede hacer una pregunta concisa, de una determinada materia, y el chat responde con la estructura que se usa en Derecho para estudiar, que es definición, características y elementos. Generalmente al final da un resumen o destaca qué es lo que se tiene que saber del tema. En realidad, es bastante útil para estudiar”, comenta el universitario, quien participó en la elaboración de la base de datos a la que accede la Inteligencia Artificial (IA) y en el entrenamiento del algoritmo.

“No es lo mismo que buscar en Google, porque si uno pone 'obligación natural' van a aparecer muchas definiciones: acá señala en qué artículo está regulado o cuáles son los efectos”, destaca.

La plataforma comenzó a funcionar el viernes pasado y hasta este lunes había recibido más de 300 consultas. “Lo estamos promoviendo entre los compañeros y creo que va a ir aumentando con el tiempo”, proyecta el alumno.

“Lo que hicimos fue entrenar un bot con una base de datos”, explica profesor de la U. Central.

Más que un buscador

Examen de GradoGPT (<https://acortar.link/b8nwPQ>) es una herramienta desarrollada por la consultora Tech-Law.ai y la Facultad de Derecho y Humanidades de la U. Central. La finalidad es que los estudiantes utilicen IA para preparar el tan temido examen de grado, explica Gonzalo Álvarez, académico experto en Derecho y tecnología que desarrolló la idea.

“Lo que hicimos fue entrenar un bot con una base de datos de la cátedra de Derecho Civil y la cátedra de Derecho Procesal completa; lo hicimos experto en dar soluciones respecto a los temas que se preguntan en el examen de grado, o que son parte de las mencionadas cátedras en los cinco años de la carrera”, sostiene.

“No es un buscador de internet o poner un PDF con preguntas”, advierte. “Esto responde y le da una estructura de conceptos y palabras claves que tienen que recordar. Interactúa con los alumnos en tiempo real; si no saben algo le vuelven a preguntar ‘explícamelo de otra manera’ o da ejemplos actualizados. Es como tener un profesor 24/7”, define el académico.

Además, la IA va mejorando su rendimiento. “Se actualiza día a día y el chat va aprendiendo cada vez que lo van usando”, indica.

Otra ventaja es que se trata de una plataforma abierta, con acceso para

cualquier alumno de la U. Central o de otras instituciones. “Lo puede usar cualquier persona, también quienes no tienen por qué saber términos legales”, señala Álvarez.

El apoyo de Aleks

Otro ejemplo de uso de IA es la plataforma Aleks, enfocada en el aprendizaje de matemáticas, de la Universidad Andrés Bello. “Su principal función es evaluar las competencias del estudiante a través de una prueba diagnóstica, y luego ofrecer ejercicios personalizados, enfocándose en aquellos aspectos

que el estudiante no domina”, describe Claudia Bascur, directora general de Tecnología y Educación Digital UNAB.

Aleks se aplica de dos maneras: para nivelar brechas de los estudiantes de primer año y también en algunos cursos iniciales, por ejemplo en la Facultad de Economía y Negocios, donde se configuran ejercicios de acuerdo a los temas que se ven cada semana.

“Es un buen ejemplo de cómo la tecnología está revolucionando la educación, haciendo que la experiencia del aprendizaje sea personalizada y adaptativa”, opina la directora.

Aprendizaje personalizado

La primera reacción de las universidades ante la IA fue bloquearla, porque fue vista como una forma de hacer trampa. Hoy el panorama está cambiando, comenta Ryan Lufkin, vicepresidente de Estrategia Académica Global de Instructure, compañía creadora de la plataforma Canvas. “La U. de Michigan, Northeastern y la U. de Oxford han construido plataformas de IA muy robustas y propias que permiten mantener propiedad intelectual sobre los contenidos y protección de la identidad de los alumnos. En general, lo que están haciendo es ofrecer servicios de tutorías para los estudiantes, independientes de las plataformas públicas”, aclara el ejecutivo. “Pone a todo el mundo en un lugar parejo, democratiza la enseñanza”, opina. “Por ejemplo, Canvas LMS tiene búsqueda de contenidos avanzada, traducciones de textos, discusión y resúmenes”. ¿Cómo proyecta el uso a largo plazo? “El principal aporte de la IA es una instrucción personalizada, donde tu modelo de IA aprende de ti y decide cuáles son los mejores caminos para que tú puedas aprender”, asegura Lufkin.